

Era Miércoles, 1 de Octubre del 2003, nuestro primer día de clase y tenía los nervios a flor de piel. Ya me encontraba en tercero de pedagogía, mi satisfacción no podía ser mayor.

Daba comienzo nuestro primer día con la asignatura alfabetización y educación continua, cuando se presentó el profesor me quedé muy sorprendida, lo calificué como una persona activa, luchadora, trabajadora y la verdad es que no me confundí.

Empezó la clase leyendo versos de Pedro Salinas "*la voz a ti debida*", recalcó que lo que pretendía conseguir a través de sus clases era que expresáramos nuestros pensamientos, palabras y cultura, para llegar a ser personas por medio de prácticas sociales.

Mi sensación en clase era un poco extraña, me sentía con un poco de tensión porque Manuel hacía participe a todo el grupo a través de preguntas, a las cuales no sabía que contestar. Clases caracterizadas por la participación, comprensión y respeto a las distintas opiniones.

Gracias a ellas, he descubierto que cada ser es único e irrepetible, que cada uno de nosotros debemos de defender permanentemente nuestros valores e ideales, que nos sintamos satisfecho de haber hecho las cosas más o menos bien, de ser personas que se sientan orgullosas de su trabajo.

Hemos tratado temas de gran interés y hemos conocido nuevos autores, como Freire "*la pedagogía del oprimido*".

La realización del trabajo, me ha ayudado a conocer mejor la historia de España y de Europa, sus derechos y deberes. Una gran aportación tanto a nivel personal, social como académico y político.

Debemos tener claro cuales son nuestros derechos y si lo recoge la constitución, ser conscientes de ellos y actuar en caso de injusticia, es decir, incumplimiento; consiguiendo poco a poco salir de la burbuja.

Como puedo integrar lo que he aprendido pensando en mi futuro como pedagoga, empezaré diciendo que esta asignatura me ha aportado una definición de formación permanente. Mi elección por el sector de la educación es porque actualmente necesita más que nunca gente joven que devuelva a niños y mayores de hoy, unos valores más justos para la convivencia en sociedad.